

Felipe González sudó «la gota gorda» en su encuentro con los jóvenes

Madrid/M. A. Mellado

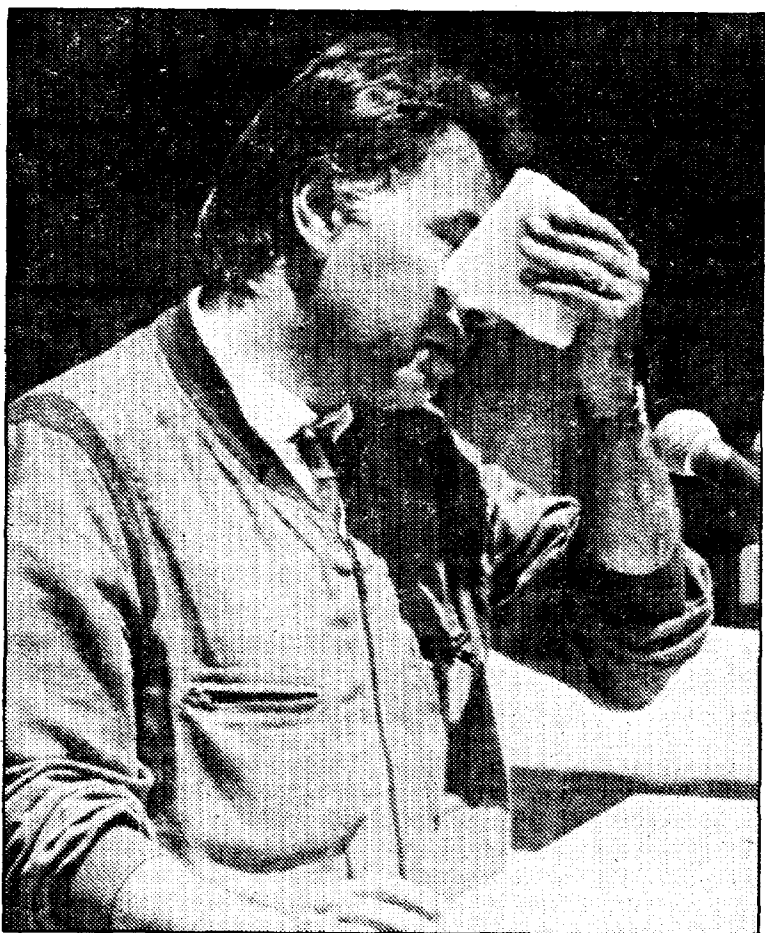
Por primera vez desde el inicio de la campaña electoral, Felipe González lo pasó mal en un acto público. Las Juventudes Socialistas organizaron un encuentro del Presidente del Gobierno con los jóvenes, que pudo costar a éste una insolación. Desde luego sudó la gota gorda. «Estoy pasando mucho calor», interrumpió el afectado durante su confusa alocución.

El secretario general del PSOE se reunió ayer al mediodía con un grupo de dirigentes juveniles, en su mayoría alevines socialistas, componentes del Consejo de la Juventud. No estuvieron presentes, por el contrario, los miembros de otras organizaciones políticas integradas en dicho organismo, como las Juventudes Comunistas o las Nuevas Generaciones de Alianza Popular. No obstante, por los despropósitos del desarrollo del acto, bien parecía que los organizadores del encuentro habían sido la rama juvenil de otro partido.

«Estoy pasando mucho calor y os estoy haciendo aguantar un rollo excesivamente extenso», susurró el Presidente del Gobierno al micrófono. El atril de oradores fue situado justo enfrente del sol, con orientación mediodía o sur, quizá en honor a la procedencia del líder socialista.

El Presidente del Gobierno, en su mensaje a los líderes juveniles asistentes a la fiesta, lo más claro que dijo es que «existe una incertidumbre de futuro». En línea con la no realización de promesas en esta campaña, Felipe González no anunció a los jóvenes más trabajo en el futuro inmediato, aunque sí señaló que el Gobierno se había fomentado el sistema de contrataciones; ni tan siquiera se mostró dispuesto a reducir el servicio militar.

Para justificar la falta de respuestas a las incógnitas del futuro, trajo a colación, una vez, la entrevista mantenida hace unas semanas en Moscú con Gorbachov. El máximo dirigente de la URSS citó a Lenin y Napoleón, quienes decían que «había que entrar en la batalla, y después ya veremos». La propuesta del Presidente del Gobierno a los jóvenes ayer fue que, mediante los movimientos asociativos, «muy frágiles en España», participaran activamente «de tal forma que la gente joven sea capaz de mantener la mente fresca al Gobierno», dijo González, no se sabe si con doble intención. Muy próximas



CARVAJAL

■ **¡Qué calor estoy pasando!**—El encuentro con los jóvenes contribuyó al bronceado de Felipe González. El atril de orador fue situado frente al sol, por lo que el Presidente del Gobierno, no pudiendo aguantar más, interrumpió su alocución y dijo: «¡Qué calor estoy pasando!». El acto se celebró en una conocida discoteca de Madrid, con terraza de verano, a la que suele asistir un público mayoritariamente conservador.

~~o él había unas enormes sombrillas sin ocupantes. Curiosamente, mientras que el Presidente enjugaba, una y otra vez, su cara con el pañuelo para limpiarse el sudor, los ministros Javier Solana, Joaquín Almunia y Carlos Romero permanecían confortablemente instalados debajo de una sombrilla. Alguno de ellos incluso se deschaquetó cuando el Presidente aguantó con estoicismo una cazadora de entretiempo bajo un sol de justicia.~~

Qué dicen los «macarras»

Muy cuidadoso de las formas, y de las fotos de prensa, Felipe González renunció a ponerse las gafas de sol, pese a que durante su intervención permaneció todo el rato con los ojos cerrados.

«Que dicen los «macarras» de mi

barrio que el tiempo pasa y que quedan muchas cosas por hacer», le indicó un periodista algo pasota. Y el Presidente se sirvió de su compañero de billar José Luis Coll para contestar que lo que no perdonaba es que de los sesenta años que tenía la dictadura le hubiera robado cuarenta. «Que añaden los «macarras» de mi barrio que por qué el secretario general del PSOE viene a una discoteca lujosa de la zona norte y no va a una del sur, menos lujosa», insistió el informador, ante la mirada incrédula de uno de los numerosos guardaespaldas presentes. «No quiero entrar en polémicas sobre la elección del edificio», contestó seco González.

Preguntado si le preocupaba el voto de la juventud, salió más airoso al manifestar, con sinceridad, que «el voto de la juventud tiene no sólo el valor del voto presente, sino, además, constituye el voto del futuro». El pasotismo, en opinión de González, es un concepto difícil de integrar de una sola manera.

Seguramente lo más gratificante para Felipe González en su encuentro de ayer fueron los piropos que le dedicó el correligionario Javier de Paz, secretario general de Juventudes Socialistas. «Si hay algún Gobierno preocupado por los jóvenes es éste, porque es un Gobierno joven, de los más jóvenes del mundo», aseguró el dirigente alevín. «Es un Gobierno inconformista, lo cual representa la característica de los jóvenes», añadió. «Ya no me siento tan joven, querido Javier; llamarme joven es un lujo inmerecido para mí», contestó el elogiado.